El gozo de conocer la salvación mediante Cristo

Todo aquél que acepta a Cristo como su Salvador personal deseará con ansias tener el privilegio de servir a Dios

NO PUEDO DESCRIBIR con exactitud lo que sucede en una persona cuando Cristo traspasa las barreras que en ocasiones el enemigo, y aun uno mismo, pone. Tal vez porque la salvación que proviene de Dios es uno gracia inmerecida que solo hay que aceptar, aunque uno no comprenda por qué Dios dio o su propio Hijo poro salvar o un hombre que como yo, vivía muy lejos de él.

Asistí ocasionalmente a una reunión y sentí algo indescriptible en mí ser, algo que no podía explicarme en ese momento, pero me estaba sucediendo. Mi vida, que carecía de gozo, de paz, de felicidad, comenzó inmediatamente o cambiar. Sentía que era un escogido por Dios, que era especial para él, y esa sensación especial la consideré un llamado o un cambio de rumbo en mi vida. Todas esas cosas que se habían convertido en comunes en mí, comenzaron a disiparse y volvieron el gozo, la alegría de vivir y la seguridad.

No demoré en entregar mi vida en los brazos de amor del Salvador; y fui bautizado.

Hoy afirmo que lo vida separada de Dios nunca tiene el mismo sabor a felicidad que uno experimenta cuando le abre su vida o Cristo, porque él hoce la diferencia entre la amargura y la dulzura de la vida.

Elena de White lo menciona de la siguiente manera: "Lo que se necesita es ferviente celo cristiano, un celo que se manifieste en obras [...]. Más fácil es impedir que los aguas del Niágara se despeñen por las cataratas, que impedir a un alma poseedora de Cristo que lo confiese" (*Joyas de los Testimonios*, p. 234).

"Todo aquel que acepta a Cristo como su Salvador personal deseará con ansia tener el privilegio de servir a Dios. Al considerar lo que el cielo ha hecho por él, su corazón se sentirá conmovido de amor sin límites y de agradecido adoración. Ansiará manifestar su agradecimiento, dedicando sus capacidades al servicio de Dios. Anhelará demostrar su amor por Cristo y por los hombres que Cristo compró. Deseará pasar por pruebas, penalidades y sacrificios" (*Servicio cristiano*, p. 284).

No dejemos que muero el primer amor hacia Cristo. Recordemos continuamente lo que hizo, lo que está haciendo y lo que hará por nosotros. El sacrificio fue muy grande, y vale la pena contarlo a quienes no soben cuánto los amo y los amará hasta el fin.

Dios nos bendiga.

Elkin Ortega
Laico activo en la Unión Colombiana